



► 23 Abril, 2019



De izda a dcha: Bruno Jiménez (18 años), Lilian Jiménez (46), Bruno Jiménez (45) y Lorena Jiménez (22), ayer, en un parque de Pamplona. E. BUXENS

## La música, de padres a hijos

Bruno Jiménez Jiménez padre empezó a estudiar en la Escuela de Música de Sangüesa de niño. "Mi madre me apuntó a solfeo y piano, como a los demás niños del pueblo. No había tantas extraescolares como ahora", recuerda este hombre, que suma 45 años, cursó hasta 8º de piano y empezó a cantar en la Coral Nora, como tenor, con 16. Desde 2012 dirige esta agrupación de veintiséis miembros, en la que su hija Lorena, de 22, canta como contralto. "Hemos viajado a Praga, Viena... Lo pasamos muy bien", asegura la joven. Ella y su hermano Bruno (18), guitarrista, han creado el grupo 'Bruno y Lorena' de fusión flamenco-pop y ahora están grabando su primer disco con sus propias composiciones. Lorena es también la voz principal de la obra de teatro musical *El sexto sentido*. Dirigida por la psicóloga Lola Rodríguez, la representación recorre Navarra para concienciar sobre la violencia contra las mujeres. Bruno también interviene con las palmas y su guitarra.

Los Jiménez Jiménez son una familia gitana al margen de los estereotipos. Bruno Jiménez, padre, dirige el colegio de Cáseda y la Coral Nora de Sangüesa y sus hijos son músicos. Intervendrán en el acto oficial por el 'Día del Pueblo Gitano' este viernes

# La familia, el orgullo gitano y el progreso

SONSOLES ECHAVARRÉN  
 Pamplona

**S**E apellidan Jiménez Jiménez. Como otras muchas familias gitanas. Pero su día a día dista del de la mayoría de las personas de esta comunidad. Han estudiado en la universidad, son músicos y apuestan por la cultura y la formación como forma de progreso. "Pero nos sentimos gitanos al 100%. Respetamos todas nuestras costumbres y tradiciones". Bruno Jiménez Jiménez, sangüesino de 45 años, expresa así el sentir de su familia. De su mujer, Lilian Jiménez Jiménez, de 46, nacida en Bayona (Francia) pero de raíces españolas. Y de sus dos hijos: Lorena, de 22 años, y Bruno, de 18. Bruno padre es desde hace más de una década director del colegio público Francisco Javier Saenz De Oiza (Cáseda) y de la Coral Nora (Sangüesa). Su mujer está empleada en la limpieza de una fábrica. Bruno hijo estudia 1º de Administración y Dirección de Empresas (ADE) en la UPNA y Lorena, que terminó Bachillerato, es comercial en una empresa de telefonía. Los hijos tienen su propio grupo de música 'Lorena y Bruno' y junto con su padre interpretarán *Gelem, gelem*, el himno del Pueblo Gitano, este viernes 26 de abril en el Palacio de Navarra. La presidenta del Gobierno foral, Uxue Barkos, les recibirá en acto institucional con motivo del *Día Internacional del Pueblo Gitano*, que fue el 8 de abril. En Navarra residen actualmente unas 8.000 personas gitanas, el 1,2% de la pobla-

ción (un porcentaje similar al que suponen los navarros para el conjunto del país). A lo largo de abril, se han desarrollado actividades sociales (se lanzaron pétalos de rosa al río Arga) y culturales (documentales, conciertos...) para conmemorar la constitución de su día internacional, desde que en 1971 se instituyó la bandera y el himno gitano (en recuerdo de las víctimas del nazismo).

Los Jiménez-Jiménez, vecinos de Sangüesa (donde vive la familia paterna desde hace décadas), se deciden ahora a contar su historia porque, creen, es "positivo" relatar cómo han progresado gracias al estudio y la formación. "Hay muchas familias que se conforman con cobrar la renta básica. ¡Pero así no se puede vivir! Para ocupar un buen puesto hay que trabajar mucho", reflexiona Bruno Jiménez padre, el primer universitario de su familia (aunque su madre curso FP de Administrativo), maestro, pedagogo, y con estudios superiores de música y piano. "Nosotros somos unos 'gitanos invisibles'. No vamos diciendo por ahí que somos gitanos. ¡Pero los payos tampoco lo hacen! Nos respeta todo el mundo y estamos integrados".

Liana, su mujer, sin embargo, no estudió. Y a los 16 años dejó el instituto. "Entonces era más raro que las mujeres estudiaran. Ahora, no", aplaude. Así, su hija Lorena, terminó Bachillerato en el IES Sierra de Leyre de Sangüesa, aunque optó por no ir a la universidad. "Pero porque no quise. He estudiado música y canto", agrega. Su hermano, Bruno, sin embargo, empezó el pasado sep-

tiembre sus estudios universitarios y el primer cuatrimestre aprobó "todo con buenas notas". "Aunque noto mucho cambio del instituto", lamenta. Su ilusión, revela, sería trabajar como contable en una empresa o en un banco de cara al público. Su padre asiente, orgulloso, mientras le escucha. "Son cuatro años -le animamos-. Y luego, con estudios, aspirarás a un puesto mejor".

### Pocos terminan la ESO

Maestro en 5º y 6º de Primaria (10-12 años), Bruno padre lamenta que Navarra esté 'a la cola' de España en que la población gitana acceda a estudios superiores. "La mayoría no termina la ESO y hay mucho abstentismo escolar. No hay interés por la escolarización. Los padres no lo ven importante", lamenta. Lo que corrobora su hijo. "Lo que quieren es dejar el instituto cuanto antes y con tener el mínimo nivel les vale". ¿La solución? No dudan que concienciar a las familias sobre la importancia de la formación. "Porque el progreso es algo muy bueno para el pueblo gitano. Para labrarse un futuro".

Aunque, insisten, no tiene que pasar "obligatoriamente" por la universidad. Y niegan uno de los estereotipos. "No todos trabajan en los mercadillos (un oficio que, además, cada vez va a menos). Sin que muchas personas ocupan buenos puestos en fábricas, en empresas...", reconocen.

Bruno padre asegura sentir "envidia" cuando ve la situación en otras comunidades autónomas, con muchos más universita-

rios (que cursan Farmacia, Medicina, Derecho, Periodismo...) que pertenecen a la comunidad gitana. "Conocemos el caso de un estudiante en Barcelona, que ahora ha ido con una beca a Estados Unidos", cuentan Bruno y Lilian. "¡Pues a mí también me gustaría ir!", responde su hijo.

La familia se refiere a otros pasos sociales que se están dando. Y cuentan orgullosos que cuatro personas de la comunidad gitana van en las listas al Congreso de los Diputados "en los primeros puestos" para las elecciones del domingo 28 de abril. "¿Que de qué partidos? De los cuatro mayoritarios -se ríen-. Del PP, PSOE, Podemos y Ciudadanos".

Padres e hijos coinciden en sentirse "muy orgullosos" de ser gitanos. "Aunque seamos rubios bromea Lilian, señalando su pelo y el de su hija- no somos menos gitanas". Los cuatro aseguran cumplir con todas sus costum-

**"Somos gitanos invisibles y no nos presentamos ante los demás así. ¡Los payos tampoco lo hacen!"**

**"Nos sentimos gitanos al 100%, estamos muy orgullosos y respetamos nuestras tradiciones"**

bres y tradicionales. "Como el respeto a los mayores, que, en general, se está perdiendo. La gente se ríe pero, cuando tenemos un familiar ingresado en el hospital vamos todos a verlo. ¡Somos muy familiares!", se ríen. Y se reúnen, para "celebrarlo todo en familia".

### Amigos gitanos y payos

Los hijos aclaran que en Sangüesa tienen más amigos payos pero, en Bayona, de donde procede su familia materna, más gitanos. Totalmente integrados en el pueblo (han jugado en el equipo de baloncesto de la localidad, 'Cantolagua'), cuentan que, de momento, no tienen pareja. "¿Que cómo son los noviazgos? Pues la idea que tenemos y lo que intentamos inculcar a nuestros hijos es que, si se tiene una pareja, ya suele ser para casarse y formar una familia. Así lo hemos hecho nosotros", cuenta Lilian, que se casó con Bruno a los 22 años. Aunque, reconocen, los tiempos evolucionan y apuestan por las bodas a edades un poco más tardías. "No hay que correr tanto. Es mejor formarse primero y luego, ya formar una familia". Lorena se suma a la conversación y asegura que conoce a muchas chicas de su edad o más jóvenes que aspiran a casarse cuanto antes. "Porque lo ven como un premio. Como que ya son mayores y pueden irse de casa. Yo no lo entiendo así".

Aunque se sienten gitanos, orgullosos de su comunidad, sus costumbres y sus tradiciones. Algo que, insisten, "no está reñido con el progreso". Aunque se apelliden Jiménez Jiménez.